

UN ENIGMA - Versión 2 -

Neville Goddard, Lunes 28 de Abril 1969

Esta noche tomaremos un enigma. ***Estamos tan acostumbrados a esta extraña, falsa y secular interpretación de La Escritura que no nos damos cuenta de lo atrevida que es.*** No se trata de la historia tal como la entiende el mundo. ***Nada tiene que ver con los dramas terrenales, es todo acerca del alma, la realidad del hombre.***

La pregunta se plantea en *el capítulo 30 del Libro de Proverbios 30:4...* ***“¿Quién estableció todos los confines de la tierra? ¿Cuál es Su Nombre, y cuál el de Su Hijo? ¡Seguramente lo sabes!”*** ¿Acaso lo sabemos? Ahí reside el comienzo del enigma. Es un reto y solo una mente indolente fallaría en aceptarlo.

En *el Antiguo Testamento -el Nuevo es sólo la interpretación del Antiguo-* se plantea la pregunta concerniente a un *Padre* y un *Hijo*. ***“La Gloria de Dios es encubrir las cosas, pero La Gloria de los reyes es investigarlas.”*** Lo encontramos en *el Libro de Proverbios, capítulo 25:2...* ***“La Gloria de Dios es encubrir las cosas, pero La Gloria de los reyes es investigarlas.”***

Vayamos ahora al último *Libro del Antiguo Testamento: “El Hijo es La Gloria de Su Padre. Si yo soy un padre... ¿Dónde está mi Gloria? Dice Jehová de los ejércitos a ti, Oh sacerdotes.”* (Malaquías 1:6) Él incluye en la palabra *“Oh Sacerdotes”* a todos quienes asumieron este derecho, la autoridad para interpretar *La Palabra de Dios*, ya sea que fueses *Papa* o uno que está iniciando un pequeño *-ismo-*. Quien se atreve a establecer algún pequeño *-ismo-*. Entonces Él pregunta: ***“Un Hijo es La Gloria de Su Padre. Si yo soy un Padre... ¿Dónde está Mi Gloria?”*** Es decir... ¿Dónde está *Mi Hijo*? Te dice *el Señor de los ejércitos, Oh Sacerdote*.

Ahora, permitámonos desde la experiencia descifrar *el enigma*. Porque esto es *un enigma*, no es historia secular. Nada tiene que ver con lo que sucedió en la tierra tal como tu y yo la entendemos. Eso ***sucede en el alma del hombre***. Ahora. ¿Quién es *el Rey, el Único Rey* creado por *Dios*? En *el Libro 1 de Samuel 16:12* se nos dice que *Dios* le dijo a su siervo, *el profeta Samuel*: ***“Ve a La Casa de Jesé, porque he escogido a uno de sus hijos para que sea Rey... Él me servirá.”*** Así que *Samuel* fue a *La Casa de Jesé*, anunció el propósito de su visita, y *Jesé* presentó a sus hijos. Uno tras otro fueron rechazados... ***“Ese no es Él. ¿Hay otros?”***

Finalmente, presentó al pequeño que cuidaba los rebaños, un pastor, y su nombre era *David*. Cuando llegó al centro, *el Señor le dijo a Samuel: “Levántate, úngelo, este es.”* Y *el Espíritu del Señor vino sobre él poderosamente desde aquel día en adelante*. Aquí encontramos *al Rey* del que se habla. Él es *el Rey*, y no otro rey. El hombre eligió al rey, su nombre era *Saúl*, pero *el Señor* rechazó la elección del hombre y *el Señor escogió al Rey*.

Ahora, permíteme decirte, en el simbolismo de *La Escritura, David* representa a *La Humanidad*. Si tomaras a todas las generaciones de hombres y todas sus experiencias fusionadas en *Un Único Gran Todo*, y personificara ese tiempo concentrado, encontrarías *una Juventud Eterna*, y *Su Nombre Es David*. Eso es lo que querías ver. Así que, ***Él Es El Rey de reyes***, el resultado de las experiencias de *La Entera Obra* que *Dios* ha escrito.

Cada papel en el mundo la escribió Dios. Nosotros somos realmente *La Historia de Job*, un ser inocente. La palabra *Job* significa ***“¿Dónde está mi padre?”*** Aquí hay una criatura inocente que pasó por un infierno tal que maldijo el día en que nació y la noche en que fue concebido un niño varón. *Job* escuchó hablar de un *Padre*, escuchó hablar de *Dios el Padre*, pero nunca *Lo* vio. *Job* está buscando... ***“¿Dónde está mi Padre?”*** Porque ese es *su nombre*. En el final del drama, leemos las palabras de *Job*: ***“De oídas te había escuchado, pero ahora mis ojos te ven.”*** Y *Job* ve la causa de todos sus conflictos. Eso está dicho en *La Escritura*, en *el capítulo 42:5 del Libro de Job*, cuando *Job* oró por sus amigos que sufrían las mismas horrores del mundo, *su cautiverio* fue liberado y recibió cien veces más de lo que tenía antes de las dificultades que atravesó.

Entonces sus hermanos, hermanas y amigos fueron a su casa, comieron con *Job*, lo consolaron y se compadecieron de él por todo el mal que *el Señor Dios* le había enviado. **Descubrió quién era el causante de todo y se dio cuenta que él mismo había provocado todo su sufrimiento.** Él mismo era la causa de todos los conflictos de su mundo.

Bueno, ese es nuestro mundo. En este mundo sólo existe *Dios*. No me importa lo que diga el mundo, sólo existe *Dios*. Así que cada uno en el mundo atravesando el infierno que es este mundo es la causa de lo que él atraviesa, y en el mismo final él está yendo a encontrar la razón detrás de eso.

Sólo *Un Único Ser* en el mundo puede decirle que *Él* es ese *Dios*. No hay un ser en el mundo, puedo decírtelo desde ahora hasta el fin del tiempo, pero no puedo persuadirte. No, puedes escucharlo y dirás: *"Neville lo dijo y Neville lo escribió, así que lo leí y lo escuché, y conozco a otros que lo escucharon, pero yo estoy esperando verlo."* **He escuchado hablar de Él. Estoy esperando ese momento en el tiempo cuando yo pueda decir: "¡Pero ahora mis ojos te ven!"**

Ahora. ¿Cómo te verán mis ojos? Se nos ha dicho... -y un caballero está aquí esta noche...- Ni siquiera recuerdo lo que dije el *Viernes* pasado, porque cuando digo que ya pasó, todo fue bajo inspiración y no sé, simplemente me sale, te lo cuento y me voy a casa. Me llamó el *Sábado* por la mañana y me dijo: *"Neville, lo que dijiste anoche, el Viernes, me inspiró tanto que llegué a casa y leí el Salmo 89. Pensé en consultar mi concordancia."* La que recomiendo es *La Concordancia de Strong*, la cual ofrece la definición de cada palabra en *La Escritura* como tal como fueron usadas cuando fueron escritas.

(N.T.: https://es.wikipedia.org/wiki/Concordancia_de_Strong)

Las palabras cambian de significado, estos son los significados originales de las palabras tal como fueron usadas en *La Escritura*. Él dijo: *"Abrí el libro y lo primero que vi fue el título. Bueno, pensé que no debía dar el título por sentado, así que lo buscaré."* Así que buscó el título... eso es *un masquil*... el título es *"Masquil de Etán el Ezraíta."* Bueno, uno lo pasaría por alto como quien dice que el libro lo escribió un tal Juan Pérez... ¿Quién es Juan Pérez? Y se lo salta. Pero él no. Tomó su *Concordancia* y lo buscó. *Un masquil* es una instrucción especial, algo precioso, eso es *un masquil*. No lo pases por alto, es una instrucción especial en los *Salmos*.

Ethan significa "permanente" y *Ezrahite* significa "oculto, como en el seno, algopreciado, algo amado, uno mismo escondido". Aquí, se trata de una instrucción especial, permanentemente oculta en el seno, algopreciado y amado. Luego, en curso, atraviesas los *Salmos* y aquí ahora hay un descubrimiento del *Uno* que estaba oculto en él mismo. Porque aquí hay como una obra de teatro dentro del ser, donde *Él* se divide a sí mismo en *Padre* e *Hijo*. Cuando sale al mundo y asume las vestimentas de hombres, ese es el *Hijo*, *Él* quien concibió el papel es *Dios el Padre*. Sin embargo, *el Hijo y el Padre son Uno (Juan 10:30)*, pero hasta que *La Obra* está completamente actuada, *Él* no lo sabe. *El Hijo* no lo sabe y pregunta: *"¿Dónde está mi Padre?"* Ese es *Job*. *El Padre* ha ocultado su rostro al *Hijo*, y *el Hijo* no puede encontrarLo.

El Padre no sabe quién es hasta que *el Hijo Lo* revela. De tal modo que ni uno ha visto a *Dios*, como se nos ha dicho en *el capítulo 1, versículo 18 de Juan*... **"A Dios nadie Lo ha visto, el Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, Él Lo ha dado a conocer."** A menos que *el Hijo* revele *al Padre*, *el Padre* jamás sabrá que *Él* es *Dios el Padre*. *Él* está buscando al *Hijo*, y *el Hijo* está buscando al *Padre*.

Ahora. ¿Cómo sabemos que *David* es *el Hijo*? Escudriñamos *La Escritura* y en *el Salmo 2:7* leemos: **"Yo anunciaré el decreto del Señor: Él me dijo: Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado."** Estas son las palabras de *David*. *David* registra lo que escuchó. No había visto al *Padre*, escuchó una voz como *Job*: *"Yo anunciaré el decreto del Señor: Él me dijo: Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado."*

Él lo hace ahora *el Rey de reyes*, sobre todos los reyes. Ahora llegamos al *Salmo 89*, cuyo título buscó mi amigo, y donde *el Señor dice*... **"He hallado a David, él clamó a mí: Tú eres mi Padre, mi Dios y la Roca de mi salvación. Yo lo haré primogénito."** (89:20,27)

Ahora, en la interpretación errónea es llamada o implicada en *el Libro de Revelaciones*, Jesús-Cristo, pero eso es porque desconocemos *La Historia*. El primogénito de entre los muertos, el soberano de reyes, bueno, *el Rey de reyes* es el soberano de reyes, y ese es *David*. Sólo cuando *Lo* encuentres y *Se* presente ante ti como este *eterno joven* y te llame *Padre*, sabrás quién eres tú.

Yo profetizo para todos los presentes y para todos los nacidos de mujer, porque ni uno puede fallar, que tendrán esta experiencia. Yo hablo desde *La Experiencia*, no teorizo. Si esto no me hubiese sido revelado, no lo sabría. No puedo culpar a nadie, sea el *Papa* o el más humilde pastor del mundo, por desconocer *Lo*, porque eso viene sólo a través de *revelación*.

La Revelación da propósito, da sentido a toda la vasta *Obra*. Y *La Obra* es horrible, horrible más allá de toda medida. Así que cuando él clama en *el Salmo 22* -*aún sin saber que Él es un Padre*- "***Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?***" Analízalo y mira los horrores que *Él* atraviesa. Ahora *Él* llega al final, y cuando llega a los dos últimos versículos del *Salmo 22*, *La Gloria* de todo... *Las generaciones venideras contarán lo que Dios ha obrado*.

Él lo hizo, *Él* realmente lo hizo. *Él Se* enterró *Él* mismo en el mundo y murió como hombres, realmente fue a través de la puerta de la muerte, uno después de otro, y en el final *Él* lo hizo. *Él* realmente *Se* redimió a *Sí* mismo redimiendo a *Su Hijo*, *Su Poder Creativo*.

Él Se redimió a *Él* mismo porque *el Padre y el Hijo Son Uno*, no son dos. En el universo de *Dios* no hay lugar para un segundo, sólo hay *Uno*. Así, *los Hijos de Dios* forman a *Dios*, y sin embargo son compañeros porque somos seres individualizados. ***Aunque individualizados por siempre y para siempre, juntos nosotros formamos a Dios el Padre. Nosotros Somos Dios el Padre.***

Entonces... "***¿Quién estableció todos los confines de la tierra? ¿Cuál es Su Nombre, y cuál el de Su Hijo? ¡Seguramente lo sabes!***" (*Proverbios 30:4*) Bien, *Él* me dio la pista en la pregunta. *¿Cuál es Su Nombre?* Eso no me *Lo* revela. *¿Quién estableció todos los confines de la tierra?* Eso tampoco me *Lo* revela. Pero me *Lo* reveló en esta pregunta: *¿Cuál es el Nombre de Su Hijo?*

Bien. "*El Nombre de Su Hijo.*" Entonces *Él* es *el Padre*. En el momento en que dices... "*Su Hijo.*" Me dijiste quién es *Él*... *¿Quién estableció los confines de la tierra?* Pero no me dijiste *el Nombre de Su Hijo*. Me dijiste *el Nombre* del *Padre* del *Hijo*, y ese padre es *el Padre*. Así que leemos en *Juan 17:11*... "***Padre Santo, guárdalos en tu Nombre, el que me has dado.***"

Él me dio *Su Nombre*, y *Su Nombre* es *Padre*: "***Padre Santo, guárdalos en Tu Nombre, el que me diste, para que sean Uno, así como nosotros somos Uno.***" Ahora ora como *Job* por sus amigos y desea que todos tengan *La Experiencia* que *Él* ha tenido: *El Regalo del Nombre del Padre* a él mismo, por lo tanto, *Él* es *el Padre*.

Bueno, si *Él* es un *Padre*, entonces debe haber un *Hijo*, y el *Hijo Lo* llama *Padre*. Ese *Hijo* es *David*. Todas las generaciones de *La Humanidad*, tómalas todas juntas a lo largo de *La Eternidad* y fusiónalas en un singular *Todo*, ese tiempo concentrado en el cual todas las generaciones se fusionan y desde el cual surgen, personifícalo, y ante ti se alza un *Joven Eterno*.

Esa es *La Eternidad*, y *Él* es *David*. No hay duda de quién es *Él*. *De oídas te había escuchado, pero ahora mis ojos te ven*... Y al verte, me dices quién es *el Padre*. No es otro. *Yo soy el Padre* de ustedes y, por lo tanto, yo he sido *La Causa*, porque *el Padre es La Causa de Todo*. Así, en el *Salmo 132:1*... "***Oh Señor, favorece a David y acuérdate de todas las aflicciones que él ha padecido.***"

Favorece a David... Bueno, *David* Es *La Humanidad*. ¿Acaso no hemos sufrido? ¿Acaso no has perdido a un amigo por la muerte? ¿Acaso no has perdido un hijo, un padre, un amigo, un familiar, a alguien, y lo perdiste prematuramente? ¿Acaso no sufriste? El mundo entero sufre, esa es *La Humanidad*. Por eso, *Señor*, acuérdate de *David* y concédele tu favor.

Recuerda todas las dificultades que ha soportado. Recuérdalas y luego concédele tu favor: Sácalo de la tumba. Porque David está sepultado en *La Humanidad*. *Él* es *el Hijo*. *David* es *el Hijo* sepultado en *La Humanidad*, y *el Hijo* es *el Poder Creativo y La Sabiduría de Dios*. Ese es *David*.

Bueno, entonces... ¿Quién es *el Padre*? *La Escritura* habla de *Él* como Jesús-Cristo. Jesús-Cristo es *Jehová*, la misma palabra, es *el Señor Dios Jehová*. Por eso... ***“Cuando me ves... -dijo Jesús- ...ves al Padre. ¿Por qué me pides que te muestre al Padre?”***

El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir: Muéstrame al Padre? ¿Tanto tiempo he estado contigo y aún no conoces al Padre?” (Juan 14:8) *El que me ha visto a mí ha visto al Padre*, porque ***“yo y el Padre somos uno.”*** (Juan 10:30) ***“Si yo soy el Padre. ¿Dónde está mi Hijo? Y si el Hijo honra al Padre, y yo soy Padre... ¿Dónde está mi honra, dónde está mi gloria? Te dijo el Señor de los Ejércitos, Oh sacerdote.”*** (Malaquías 1:6)

Pero entre todos los sacerdotes con quienes he hablado, todos los rabinos, todos los pastores, todos los maestros del así-llamado *movimiento del Nuevo Pensamiento*, ninguno puede nombrarme al *Hijo*. Cuando les cuento toda *La Historia*, quién es *el Hijo* y qué significa, ellos lo ignoran.

Una vez, uno me dijo: *“¿Por qué? Me has robado 2000 años de Cristianidad.”* Le respondí: *“Si te he robado 2000 años de Cristianidad con lo que te he contado, es que nunca has conocido La Cristianidad. Sí, tienes un público numeroso, enorme, y crees que al llegar ahí estás haciendo la obra de Dios. No conoces a Dios. No conoces al Padre ni al Hijo. Solo tienes palabras vacías. Pero no puedo culparte. Eso viene a través de La Revelación, y te niegas a aceptar la voz de aquel a quien le ha sido revelada.”*

Eso no fue revelado mediante el estudio de *La Escritura*. Yo volví a *La Escritura* para encontrar respaldo a *La Revelación* que vino dentro de mí, y allí la encontré, estudiando *La Escritura*. Pero era *un Libro Sellado*, todo estaba sellado. Como se nos ha dicho: *Él selló el testimonio*. Luego *Él* dijo: ***“Los hijos que me has dado son señales y prodigios.”*** Esperando la apertura del sello. (N.T.: *Isaías 8:16,18*)

Y ellos piensan que estos nombres tan profundos que *Él* dio a *Isaías...* y la palabra *Isaías* simplemente significa ***“Jehová es mi salvador”***, la misma palabra que *Jesús*. *Isaías* significa: ***“Jehová Es Salvación.”*** Eso es lo que significa la palabra *Jehová...* ***“Jehová es salvación.”*** La palabra *Jesús* significa ***“Jesús salva”*** o ***“Jesús Es Salvación.”***

Mira los hijos que me diste. Bueno, *Él* me dio hijos. Eran dos: Uno era un niño pequeño envuelto en pañales y el otro era *el Hijo*, llamado *David*. Sin embargo, sólo eran señales, porque en el final sólo hay *Dios*. Así pues, lo que parecía ser *el Hijo* revelándolo como *el Padre*, el cual es *El Poder Creativo* que podía crear, *Él* vuelve a *Sí* mismo como simplemente *El Poder, El Poder Creativo* del universo y nada más. *Él* *Se* enterró a *Sí* mismo en su propia creación y, como un autor, no encontrando a quien actúe los papeles, los actúa *Él* mismo. *Él* concibe *La Obra* y *Se* asigna a *Sí* mismo todos los papeles. Tú has actuado, actúas o actuarás cada papel. Al final, la totalidad *Se* condensará y *Se* personificará en *un Hijo*, y *el Hijo* te llamará *Padre*.

Lo conocerás sin incertidumbre. Al mirar *Lo*, *Lo* reconocerás como *tu Hijo* con más certeza que a tus propios hijos. Tengo dos hijos de dos esposas diferentes y confío plenamente en ellas. Se parecen a mí. Pero confío en ellas cuando dicen: *“Este es tu hijo.”* Lo acepto por fe, les creo sin reservas. Pero de este *Hijo*, no necesito algún testigo. Cuando *Lo* miro, sé que yo he sido *Su Padre* desde *La Eternidad, desde antes que el mundo fuese*. Yo he actuado todos los papeles y, habiéndolos actuado todos, simplemente resaltaré la esencia de todo ello. *Él* me mirará a la cara y me llamará *Padre, Su Dios y La Roca de Su Salvación*. (*Salmo 89:26*)

Recuperaré y preservaré todo el *Poder* que he enterrado en cada personaje que yo he actuado. A ni un personaje he perdido. Ni a un personaje alguna vez actuado en este mundo he dejado de actuar. El mundo dirá: *“Bueno, no eres fulano de tal.”* No me refiero a la reencarnación. ¿Me refiero al tirano? Sí, el tirano, ese es un personaje. No tiene por qué ser *Hitler* ni *Stalin*, sino un tirano. ¿El benevolente? Sí, el benevolente. ¿El sabio? Sí, el sabio. ¿El necio? Sí.

¿El que juzgaba y el que fue condenado? Sí, ambos, los he actuado a todos ellos. Y **en el final, cuando la carrera termina y he mantenido la fe, como acordé en el principio soñar en concierto con mi ser disperso, al final llega la coalescencia de todo y la proyección de todo en este glorioso y hermoso Hijo.**

No se puede describir *La Belleza* del *Hijo* que te llama *Padre*. Y sin embargo, *Lo* conoces más allá de toda duda. *Lo* conoces más íntimamente que a cualquier otro ser en este mundo, porque cada ser que conoces aquí lleva una máscara y representa un papel. *Lo* conoces cuando se quita la máscara. Cuando se quita esa máscara... ¿Quién piensas que *Él* es? *Tú y Él Son Uno*, actuando todos los papeles, y sin embargo, aunque son *Uno*, *Él* está individualizado como tú lo estás y permanece individualizado por siempre y para siempre. Sin embargo, ***Somos Uno, Somos Los Elohim que van a formar el Adonai, el Señor.***

Eso Es Un Enigma. No se trata de historia secular. Si tomo a *La Biblia* y *La* veo como historia secular, jamás *La* comprenderé. Por lo tanto, cuando digo que *Jesús* dijo tal o cual cosa, y piensas en un hombre hablando con la gente, entonces no comprendes a *Jesús*. Si digo que *el Hijo* dijo tal o cual cosa, tampoco *Lo* comprendes: ***Es Un Misterio.*** Entonces... ***¿Quién Es Mi Gloria?***

Bueno, *el Hijo Glorifica al Padre*. *Lo* espero, espero que *Me* glorifique porque *Él irradia y refleja Mi Gloria*. Debo encontrar a *Mi Hijo*. Así que, ***si he de partir de este mundo como Un Ser Glorioso, primero debo encontrar La Esencia De Mis Experiencias en esta vida que por siempre irradiará y reflejará Mi Gloria,*** quien ***Es La Imagen Exacta De Mi Ser.***

Él tiene que serlo. Y mi *Ser* es una persona, porque yo soy una persona, y *Él* tiene que ser la encarnación y proyección de mi persona, y ese es *David*. Cada uno tendrá ese mismo ser hermoso como *Su Hijo*. Entonces, si *Mi Hijo Es Tu Hijo...* ¿Acaso no somos el mismo *Padre*? Cada uno tendrá ese *David* y cada uno será el mismo *Padre*, porque hay solamente *Un Único Dios y Padre de todos*. No hay dos padres, sólo *Uno*.

He aquí *La Historia* más audaz jamás contada al hombre. Pero *el hombre* no *La* comprendió y *La* confundió con historia secular, que estaban narrando la historia de un mundo antiguo, sus batallas y demás. No, es *La Historia* de la batalla del alma. Todo sucede en el interior del *hombre*, y al final *el hombre* sale ileso, intacto, como si se quitara el vestuario al final de una obra.

Subiste al escenario, te abuchearon por el papel que actuabas, saliste y te lo quitaste. Fue el vestuario lo que abuchearon, pero tú, el actor que lo vestía, eras el autor que lo escribió, y actor y autor son uno. Así que concebiste toda la vasta *Obra* y, no encontrando a nadie más, porque *Dios Es Uno*, no dos, nadie más había que *La* actuara, así que *Él La* actuó toda. *Él* es la difusión. Yo era un ser disperso en todos los papeles, pero el mismo ser está actuando todo.

Acordamos desde el principio soñar esta *Obra* y soñar *La* en concierto, no para romper *La*, sino para despertar al final habiendo actuado todos los papeles. Así, cada uno lo actúa todo y cada uno emerge como quien escribió todo. No tiene sentido para *la mente de César*, eso es una tontería. Pero mientras estamos en *la mente de César* y vivimos en *su* mundo, teniendo que pagar el alquiler, *Él* aún revela, para consolar los golpes, porque hay golpes terribles, *Él* revela *un principio* mediante el cual podemos lograrlo.

Un amigo mío, que está aquí esta noche, me contó que hace poco se unió a un grupo de artistas. Todos los fines de semana, *Sábados* y *Domingos*, van a distintas ciudades del *Sur de California* a vender sus cuadros. *Él* pinta al óleo sobre lienzo. Fue a esta ciudad y al final del día nada vendió. Al día siguiente, casi al final de una jornada de dieciséis horas, pasó lo mismo, nada.

Le dijo a su esposa: “*Vamos, pongámonos manos a la obra y traigamos clientes a ver mis lienzos.*” Pensó que, como ella opera *La Ley* bellamente, que ella le había ayudado. Así que él dijo: “*Al principio no lo sentí. Debo sentir que he vendido, no que estoy a punto de vender. Entonces, de repente, sentí que había vendido. En cuestión de minutos, un hombre se acercó, compró tres lienzos y me encargó un cuarto. Ahora cuando estamos levantando todo para irnos se produce otra venta. El Lunes por la noche asistí a tu conferencia y, en el Silencio, contemplé este glorioso paisaje.*”

Él pintó una hermosa imagen de montañas, con contornos luminosos, que se fundían en la postura de un hombre sentado, con las piernas y los brazos cruzados. *“Me sentí completamente emocionado. A la mañana siguiente, uno de mis agentes, que había expuesto mis cuadros, me llamó para decirme que había vendido uno de mis grandes lienzos ese mismo día.”* Él captó la sensación del final, tal como lo enseña *La Escritura*.

Si te pregunto si sabes lo que quieres y me respondes que sí, que lo sabes, entonces te digo que creas que ya lo has recibido. Estoy usando el pretérito perfecto simple. Supongamos que uso el presente, la voz activa, no el futuro: *“Cree que lo recibiste.”* Pero yo digo: *“Cree que ya lo has recibido.”* Esa es la traducción literal del texto. Bien, entonces... ¿Cómo te sentirías?

Lo vendiste. ¿No te sentirías realmente como si lo hubieses vendido? Bueno, eso fue lo que él hizo, él captó eso, y eso está en *La Escritura*. Al hombre se le concede simplemente la capacidad de amortiguar los golpes, porque estos son terribles. Tiene que pagar el alquiler, comprar comida, comprar ropa y afrontar los gastos habituales del *mundo de César*. Él es un artista, y estas cosas deben venderse y ser disfrutadas por quienes aprecian su arte. Así que él captó el final... ***En el final está mi principio.***

Siempre empiezo en el final. Dime qué quieres, bueno, ahora lo tienes, ese es el final. Cruza la puerta como si ya lo tuvieses y camina con esa convicción. Aunque en este mismo momento eso no es aceptado por tus sentidos, es negado por tus sentidos, si persistes en ello, eso se cristalizará y se convertirá en un hecho en tu mundo.

Así, en su caso, vendió los cuatro lienzos, o mejor dicho, vendió tres y le encargaron un cuarto, y al día siguiente vendió uno de los lienzos grandes. Yo le pido que continúe en esa luz. Su obra aumentará de valor. A medida que vende más y más, se convierte cada vez más en un profesional, cada vez tiene más demanda y realmente lo siente.

El final es donde comienzas. No importa lo que desees, haz de eso el final y habita justo en el final como si fuese verdad, como Dios habita en nosotros en el final. Él nunca ha violado *Su Propósito*. Él habita en nosotros. ¿Como qué? Como *Él* mismo. ***Dios Se convirtió como yo soy para que yo pueda ser como Él Es.*** Bueno, *Él* no vacila, *Él* habita en el final. *Él* me ve como *Él* mismo hasta que yo vea que *yo soy Él*. Y cuando veo que *yo soy Él*, *Dios Se* ha expandido *Él* mismo a través de *La Experiencia* y *Yo Soy Él*.

Así que, en el final, no habrá simplemente un montón de dioses pequeños, solo *Dios*. *Él* realmente *Se* está expandiendo *Él* mismo a través de convertir*Se* en *el hombre*, el cual es el límite de la contracción, y luego atraviesa todas las experiencias para romper la cáscara y comenzar a expandirse.

No hay límite para la expansión ni para la transparencia, hay un límite que *Él* impuso a la contracción o la opacidad, que es *el hombre*. Así que *Él* toma el límite sobre *Él* mismo y lo atraviesa, llevándolo consigo hasta romperlo. Al romperlo, habrá ganado *Poder y Sabiduría* a través de *La Experiencia* de *ser hombre*.

Entonces. ***“¿Quién estableció todos los confines de la tierra? ¿Cuál es Su Nombre, y cuál el de Su Hijo? Seguro que lo sabes.”*** (Proverbios 30:4) Bien, el mundo diría que *Su Nombre* es *Dios*... ¿Pero qué significa eso? Pregúntale a dos personas cualesquiera que definan a *Dios* y no obtendrás una definición similar. Pregúntales a dos personas cualesquiera que definan al *Hijo*, y dirán *Jesús-Cristo*. Así me lo preguntaron el sacerdote, los pastores y el rabino, creyendo que yo era cristiano, lo cual es cierto: *“Supongo que dirás Jesús-Cristo.”*

Ni siquiera quiso darme un nombre, porque para él el *Mesías* aún no había llegado, así que no había nombre que pudiese darme. Todos los demás dirían *Jesús-Cristo*, pero no podrían definir con términos similares lo que significaba *Jesús-Cristo*. Yo te digo, tú eres *Dios*.

Un día lo sabrás, y lo sabrás cuando *el Hijo Unigénito de Dios te llame Padre*. Y *Él*, quien te llama *Padre*, será *David*, y *David* en *el Espíritu* llamado *Jesús-Cristo “mi Señor”*, lo cual significa *Padre*.

Ahora ya sabes quién es *Jesús-Cristo*. *Jesús-Cristo* en ti es *Dios el Padre*. Y porque *Él* es *Padre*, debe tener un *Hijo* que dé testimonio de *Su Paternidad*, y ese *Hijo* es *David*. No hay otro *Hijo*. No me importaría si el vasto mundo entero, tres mil quinientos millones de personas, se alzara en oposición. No haría ninguna diferencia para mí si ellos lo hacen. Yo sólo sabría esperar, eso es todo, esperar.

“La visión tiene su hora señalada, madura, florecerá. Si parece tardar, espera, porque es segura y no será tarde.” (Habacuc 2:3) Sólo espera la hora señalada y habrás actuado todos los papeles. Si no has actuado todos los papeles, no puedes a través de todos los esfuerzos del mundo, y la sabiduría del mundo traer a *David* a tu vista.

Él vendrá sólo cuando hayas actuado todos los papeles, porque *Él* es la quintaesencia de todas las generaciones de *La Humanidad* y sus experiencias fusionadas en un solo *Todo* y personificadas como *La Eterna Juventud* cuyo *Nombre* es *David*. Ni un pequeño papel puede ser perdido, así que tú actúas todos los papeles.

Me voy dejándote con estas palabras: Este es el drama que escribiste. No vacilarás, no romperás el hechizo. Llegarás hasta el final para que puedas expandirte y hacerte más fuerte en *el Poder Creativo* y más sabio en *tu Sabiduría Creativa* de lo que eras antes de concebir *La Obra*. Así pues, *La* concebiste, te convertiste en ella, la actuaste, estás actuándola, y en el final tu eres el *Dios* quien *La* escribió. Nada hay sino *Dios*.

Así que realmente puedes perdonar a cada ser en el mundo por el papel que está actuando. No me importa qué papel actúe. Tú lo actuaste, lo estás actuando o lo actuarás. Así que, al final, habiendo actuado todos los papeles, perdonas a todos. ***“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23:34)*** Que quienes aún exigen ojo por ojo, diente por diente, miembro por miembro, lo hagan, está bien, hasta el final. Pero si supieses quién escribió *La Obra* y ese *Ser* es *Dios el Padre*... ¿Exigirías lo que ahora exiges?

No lo harías. Pero aún no sabes que es *el Padre* quien está actuando el papel, así que déjalo solo y permítele condenar. Si esa es *la ley del César*, entonces que *la ley del César* siga su curso. Si te refieres a cortarle la cabeza, córtala, no hay muerte.

Simplemente se aparta de la escena por un momento cuando él, revestido con un cuerpo igual a este, en un mundo igual a este, continúa su viaje. Y en el final, regresas al ser que eres. ***“Salí del Padre, vine al mundo, dejo el mundo y vuelvo a mí mismo, al Padre.” (Juan 16:28)***

De tal modo que *La Búsqueda del hombre* es por *el Padre*. Esa es *La Historia de Job*... ***“¿Dónde está mi Padre?”*** Cuando lees esos *cuarenta y dos capítulos*, los cuales no son extensos, sino muy cortos, puedes leerlos esta misma noche.

Comienza diciendo que *Job* era un hombre intachable y temeroso de *Dios*. La palabra *“temeroso”* significa *“respetar, venerar”*. Y no tenía parte alguna en el mal. Entonces *Satanás*, que es la encarnación de la duda, aparece para sembrarle la duda. Entonces *Job* se llena de llagas y todos los horrores del mundo se apoderan de *Job*: La pérdida de sus bienes, la pérdida de su familia, la pérdida de todo. Cuando su esposa le dijo: ***“¡Maldice a Dios y muere!”*** *Job* no maldijo a *Dios*, sino que maldijo el día en que nació y la noche en que se dijo que se concibió un niño varón o un hombre niño.

Pero en el final, cuando *Job* fue a través de cada cosa, *Job* pudo decir, mientras oraba por los otros, porque ahora *Job* lo había escuchado. Porque estas palabras vinieron primero: ***“He escuchado de ti con el oído, pero ahora mis ojos te ven.”*** Después de esa confesión dentro de él mismo, *Job* podría sólo ver a *Dios* si *el Hijo Lo* reveló... ***“Porque a Dios nadie Lo ha visto jamás, sino el Hijo quien está en el seno del Padre, Él Lo ha dado a conocer.” (Juan 1:18)***

De tal modo que si *el Hijo* no hubiese aparecido y lo hubiese llamado *Padre*, *Job* jamás habría sabido quién era *el Padre*. Ahora *Job* ora por sus amigos, porque todos deben pasar por los mismos horrores que *él* ha sufrido. Ora por todos sus amigos y todo el bien que le fue arrebatado le es devuelto.

El poder se multiplica por cien y todo se duplica en su mundo por cien, por todo el mal que *el Señor Dios* le había infligido. *Job* descubrió que él era *el Señor Dios* y que *él* mismo lo había atraído sobre sí mismo mediante *La Obra* que *él* escribió.

En el final, puedes orar por cada uno, pase lo que pase, para aliviar su carga, porque realmente se trata de ti mismo. Estamos invitados a orar, aunque aún no hayas visto el final, para amortiguarlos. Para cumplir con la fecha límite de hoy, para pagar los impuestos, para afrontar esto, para afrontar lo otro, y estos son problemas. No digas: “Bueno, te lo mereces.” No, ***usa tu talento para aliviar un poco la carga, porque la estás aliviando de tus propios hombros. Estás invitado a hacerlo.***

Este es El Enigma. Tal como se nos desafía en *La Biblia*. ¿Quién aceptará el enigma e intentará resolverlo? *Él* pregunta a los sacerdotes si podrían hacerlo en *el Libro de Malaquías, el último Libro del Antiguo Testamento*. Entonces *Él* dijo: “***El Hijo es La Gloria de Su Padre. Si, entonces, yo soy Padre... ¿Dónde está mi Gloria? Dice Jehová Dios de los ejércitos a ustedes, Oh sacerdotes.***” (*Malaquías 1:6*) Se atreven a enseñar *Mi Palabra* y osan cambiar *La*. Por eso, cuando hace la pregunta en *el capítulo 30:6 de Proverbios*, dice: “***Toda Palabra de Dios Es Verdad. No La cambies, para que no te llamen mentiroso.***” No *Le* añadas para dar *Le* sentido, espera *La Revelación*.

Pero a *Uno* quien haya recibido *La Revelación*, escúchalo. Escucha sus palabras, *Le* ha sido revelada. No era un sabio en el sentido de la sabiduría de este mundo, capaz de descifrarla leyendo *La Escritura*. Sólo las leyó después del suceso para confirmar lo que había ocurrido en él. Porque no lo previó leyendo *La Escritura*, ni ningún sacerdote se lo dijo. De repente sucedió en él, y sabiendo que *La Palabra* estaba escrita, buscó confirmación en *La Escritura*, y allí halló que *La Palabra escrita* daba testimonio del testimonio en él. Así, él era *La Palabra Viviente* que interpretaba *La Palabra Escrita*.

Ahora él lo cuenta a quienes quieran escucharlo, con la esperanza que lo aceptarán. Pero él sabe que, lo acepten ahora o mañana, eventualmente ellos mismos tendrán *La Experiencia* idéntica. Él sólo puede esperar que lo que él les cuenta como su propia experiencia será una especie de apoyo en el que podrán apoyarse en tiempos difíciles. Así, si ellos recuerdan *La Experiencia* y sabiendo que ellos están destinados a tener la misma experiencia, no importa qué les suceda a ellos, ellos pueden apoyarse en ella cuando lleguen los problemas... porque llegarán. Todos llegan.

Ahora permitámonos entrar en el Silencio.

Título original en inglés: “A Riddle”, 4/28/69

Fuente original del texto traducido: <https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-lectures-a-riddle/>

Traducido por Fernando Gabriel Santín.

Si este archivo gratuito de conferencias de Neville Goddard te ha ayudado en tu viaje, considera ayudar a mantenerlo vivo para otros. (Este mensaje, el cual comparto con el mismo sentir, es dado, como puedes ver, en el final de cada conferencia dada por Neville Goddard, publicada sin condicionamientos por el autor del sitio web <https://coolwisdombooks.com>)

Si lo deseas, puedes compartir este material en forma parcial o total sin cambiar nada del texto, siempre citando la fuente original en inglés y la fuente original de esta traducción. Gracias.

Diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Traducción publicada en → <https://imaginaciondespierta.net.ar>

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard
email de contacto con el traductor: fernandogabrielsantin@outlook.com

Más material de la Obra de Neville en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville> – <https://thevibeproject.org> - <http://icebluezen.com/>